

Ilia Casanova-Marengo
Marina Llorente

Abuelas hispanas

Desde la memoria y el recuerdo



Torremozas

Pumayuyu¹

Cuentan que en Puerto Napo había un viejecita de más de ciento veinte años. Sus nietas la querían mucho y nunca le faltaban con su media taza de Pumayuyu, la plantica de hojas pequeñas que crecía en el patio de tierra. La viejita no veía casi nada pero tenía una salud tan buena que a veces podía ayunar hasta una semana y la gente se admiraba de verla con buen ánimo.

Un día, una de las nietas descubrió que la abuela estaba con una pierna herida. Se alarmó y al preguntarle lo sucedido, ella dijo que por la noche se había cortado con uno de los bancos de la mesa. Como era tan mayor, la muchacha le dijo que la próxima vez le pidiera ayuda.

Pasaron los días y la abuelita, aunque no comía, no solo resultó curada, sino que se puso rozagante.

Entonces la nieta se dijo: «Voy a ver quién es el que viene a traerle comida por las noches».

Se quedó observando desde el patio a través de la ventana, y pudo ver cómo la vieja se levantaba y se iba hasta la cocina

1 Planta sicotrópica de la región amazónica, también conocida como *toé negro*, *toé brasileiro* o *maricahua*.

con la agilidad de una adolescente. En la oscuridad, sus ojos brillaban como los de un gato. La vio caminar hacia el fondo de la casa y salir por la puerta de atrás.

Curiosa, la joven la siguió afuera y bajo la luz de la luna llena vio cómo las uñas de la abuelita se le transformaban en garras y todo su cuerpo se convertía en un tigre. Con forma de animal, se fue por el sendero cerca de los galpones evitando a los nietos armados con escopetas, listos para dispararles a los tigres y zorros que venían a robarse las gallinas. Al día siguiente, ella les contó a los hermanos y a su madre. «¿Qué es lo que pasa con la abuela?» preguntaron, y fueron a averiguarlo con un *yachak*² muy bueno.

Él, ayudándose con su poción de *wanduc*³ y otras plantas, les dijo que no se preocuparan ni por ella ni por nada de lo que pudiera suceder, que si se moría, sería de vieja. «Como sus padres le supieron dar su buen jugo de Pumayuyu desde pequeña, nunca se va a enfermar y ese jugo la vuelve un tigre joven por las noches», agregó el sabedor. Al enterarse de que gracias al Pumayuyu la abuelita vivía bien y se convertía en tigre, los familiares dejaron de preocuparse por su salud y los nietos ya no montaron guardia en los galpones.

Con el tiempo, a la viejecita le vino la muerte del cielo.

La enterraron como cristiana y todas las semanas sus familiares iban a visitarla y a llevarle flores. Hasta que un día, una de las nietas que había ido al cementerio vio un hueco abierto en su tumba. «Era como si un animal hubiera escarbado para comerse sus restos, o alguien hubiera querido

2 Palabra para nombrar al tipo de chamán más sabio en la zona del Napo en el Amazonas ecuatoriano.

3 Planta sicotrópica y de propiedades medicinales usada por los chamanes. En otros lugares se le conoce como *datura*, *floripondio*, *borrachero*, *toé* y *yacutoé*.

robar sus huesos para hacer hechicería», dijeron el cura y los otros.

Entonces sus familiares no se preocuparon más, porque el yachak les había dicho: «con el Pumayuyu ella se vuelve un tigre y le gusta irse por el mundo».

Hicieron una fiesta y celebraron que la abuelita anduviera por ahí comiendo la mejor carne de monte.